PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 13 DE DICIEMBRE DE 2020

III DOMINGO DE ADVIENTO

1ª lectura: Isaías 61, 1-2a. 10-11
Sal.: Lc 1, 46-48. 49-50. 53-54
2ª lectura: 1 Tesalonicenses 5, 16-24
Evangelio: Juan 1, 6-8. 19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran:

«¿Tú quién eres?» Él confesó sin reservas: «Yo no soy el Mesías.»Le preguntaron: «¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?» El dijo: «No lo soy.» «¿Eres tú el Profeta?» Respondió: «No.»

Y le dijeron: «¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?»

Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías.»

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?»

Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.»

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

13 DIC

COMENTARIO AL EVANGELIO

Querida Familia:

El Tercer Domingo de Adviento, llamado Gaudete ("alégrate") es una invitación a dejarnos llenar por la esperanza de la venida de Jesús, causa de la alegría del mundo, ayer, hoy y siempre. Para ello, el Evangelio nos ofrece el mejor camino para preparar la llegada de Dios: la humildad.

Juan Bautista no quiere apropiarse de lo que no es, sino todo lo contrario. No se deja llevar por la fama ni aprovecharse de la multitud que le sigue, poniendo nuestra mirada en Cristo, ante el cual, dice Juan: no "soy digno de desatar la correa de la sandalia". Él es sólo quien le prepara el camino, un instrumento, un puente para que el pueblo reciba al Mesías, que es verdaderamente quien hará nuevas todas las cosas.

La humildad es eso: reconocer que sólo Dios es Dios. Esta es la verdadera adoración y el inicio de una Fe auténtica. Las personas somos criaturas que desarrollamos lo mejor de nosotros mismos, crecemos y alcanzamos nuestra plenitud en la medida en que buscamos ser pequeños, como niños, en la absoluta confianza en Dios y su Amor por cada uno de nosotros. Mientras que la soberbia y el orgullo nos dividen por dentro y fragmentan la sociedad hasta llegar a un individualismo destructivo, la humildad con Dios nos unifica y crea puentes de unos hacia otros.

En los tiempos que corren es necesario rezar y reflexionar profundamente sobre la virtud de la humildad si queremos una verdadera regeneración del mundo en que vivimos. "Yo puedo", "yo sé", "yo pienso", "yo hago", "yo…" Ya hace tiempo Occidente ha ido intentado escalar el cielo pretendiendo ocupar el lugar de Dios, desplazarle y hacer de la ciencia, de su dinero y de sus logros una nueva religión. Pero los "falsos dioses" siempre crean esclavos; el Dios verdadero hace hijos.

Jesús mismo eligió el camino de la humildad para llegar a nosotros, haciéndose niño pequeño y frágil, dependiente y vulnerable, dando testimonio y ejemplo de la necesidad de la humildad para una vida en plenitud. Con Él, nuestra Madre María y los amigos de Dios, crecieron y maduraron, en la sencillez de reconocer que SÓLO DIOS ES DIOS. Querida Familia: en el camino de la humildad esperamos al Señor. ¡Feliz Domingo!

VIDA PARROQUIAL

AÑO SANTO DEDICADO A SAN JOSÉ

Con la Carta Apostólica "PATRIS CORDE" el Papa Francisco ha convocado un Año Santo dedicado a San José, desde el 8 de diciembre del 2019 al 8 de diciembre del 2020, con motivo de los 150 años de la declaración de San José como Patrón de la Iglesia universal.

Aprenderemos de su testimonio de vida, como enseña el Santo Padre en su Carta y también nos acogemos a su intercesión, participando de las Indulgencias especiales que se nos regalan en este Año Santo.

15 y 16 diciembre: Festival de navidad de niños de comunión en el templo a las **17:30**.

16 diciembre: **JORNADA DE ORACIÓN Y AYUNO**. Debido a la inminente aprobación de la ley sobre la eutanasia, para «para pedir al Señor que inspire leyes que respeten y promuevan el cuidado de la vida humana».
En Santa Eugenia celebraremos una vigilia en favor de la vida.

19:00 Rezo del Rosario; **19:30** Eucaristía; **20:00 a 21:00** Adoración Eucarística

18 diciembre: **Nuestra Señora de la Esperanza. Día penitencial de adviento.**
Para disponernos a recibir el próximo Nacimiento del Señor.
Adoración eucarística: El Santísimo estará expuesto de 11:00-19:30h.
Un sacerdote estará disponible para Confesar desde las 11:00h hasta las 19:30h

18-20 diciembre: Convivencias Confirmación.

19 diciembre: SEMBRADORES DE ESTRELLAS a las **11:00** en el Templo, y de 17:00 a 18:30 Festival de Navidad de PREAS (en el Templo)

20 diciembre: BENDICIÓN DE LAS IMÁGENES DEL NIÑO JESÚS de los belenes familiares. Se bendecirán al final de cada Eucaristía, y a las **17:00** reunión del grupo de matrimonios jóvenes y a las **17:30** del grupo de matrimonios mayores.

CONVIVENCIAS DE JÓVENES

El pasado lunes tuvieron lugar, un año más, las primeras convivencias de jóvenes del curso. Este año, y debido a la situación sanitaria actual, estas convivencias han sido un tanto distintas, realizándose en nuestra parroquia y durando sólo un día en lugar de un fin de semana. Aun así, las ganas y el amor de todos no se han visto afectados, haciendo de estas unas convivencias únicas y muy especiales.

La mañana empezó con una oración, seguida de un fascinante y emotivo testimonio que contaba una historia de fe, valentía y confianza plena en El Señor. Tras esto, los jóvenes tuvieron un tiempo para reflexionar y compartir aquello que más les había llegado al corazón. Además, se habló de cómo es Jesús el que da sentido a todo, siendo Él quien encaja todas las piezas del puzzle que es nuestra vida, incluso cuando nosotros no somos capaces de verlo. La mañana acabó con el rezo del Rosario todos juntos, teniendo muy presente a toda nuestra familia de Santa Eugenia.

Al volver por la tarde, las actividades arrancaron de nuevo con otro testimonio, escuchando ahora una increíble historia de vocación y llamada a la misión. Tras esto, los jóvenes pudieron disfrutar de un momento de Adoración y encuentro personal con El Señor, seguido de otro pequeño rato para compartir y rezar de la mano de María. Finalmente, las convivencias terminaron por todo lo alto con la celebración de la Eucaristía, ofreciéndole a nuestra Madre todas nuestras inquietudes, peticiones y acciones de gracias. Aunque hayan sido un poco diferentes, estas convivencias han estado llenas de la acción del Espíritu Santo, y ahora nos queda seguir caminando, con el corazón abierto, de la mano de nuestra Madre.